



¡MANOS ARRIBA!

LORD CALLAMPA



LLEGUE a mi hotel, en Arica, y encontré un envío de libros con versos de la poetisa Nana Gutiérrez. Estoy acostumbrado a recibir libros, especialmente versos, y muchas veces la desilusión es inevitable. No ha sido el caso con esta escritora moqueana, a quien aún no conozco, pues me dejó su teléfono y espero tener el placer de repetir la historia de uno de sus "manapoemas", que son más o menos como los antipoemas de Nicanor Parra:

Pero hay otros tonos. Que, tal vez, los cultiva menos, pero que ofrecen mucho más. El desplante es algo, pero no lo es todo. Hay, en el fondo, otra cuerda, más coincidente, con lo que genéricamente podríamos denominar, para decirlo de algún modo, el arte, o la poesía, o el sueño, o la evocación, o la nostalgia, o la intuición o, a la manera de esta poetisa ariqueña, la "tristeza". Ella la descubrió, una tarde, o quizás una noche, agonizando en su provincia:

"¿Saben qué he descubierto
[nos?]
Que la tristeza está multiplicada,
que
hay una tristeza para el pelo
tristeza fina, de alpaca.

Hay una tristeza para el
[rostra,
tristeza fina y blanda.
Hay una tristeza para los la-
[bios,
tristeza húmeda de mentí-
[ras".

No es malo que una escritora descubra la tristeza, porque esta vida de mierda es, a ratos, horrendamente desoladora. Ella descubrió una tristeza para el corazón: "tristeza liviana, de pájaro" y una tristeza para los dedos, "tristeza sencilla, de pan". Podrá descubrir todavía muchas cosas, pese a que por ahí encontré un llamado, casi patético: "Podéis reírlos, aquí estoy/agonizando; como sólo puede/agonizarse, en las provincias".

Es curioso, pero sentí el

"¡Mucho gusto, Señorita!"
"¡Tanto gusto, Señor!"

Y no sé siquiera si es señorita o señora, pues en otro de los poemas, o en el mismo, le preguntan: "¿Es usted casada?", y ella responde exquisitamente, en verdad exquisitamente: "Apenas. Y, ¿usted?".

Este manapoema es tomado del libro "¡Manos Arriba!", del año 1968, que prologa Andrés Ballea y está desafortunadamente dedicado a un novelista mediocre, presuntuoso y definitivamente fracasado. Pero dejemos de lado este tropiezo, que cualquiera da en la vida, y volvamos al delicioso humor, a la implacable ironía de Nana, a través de uno de sus poemas denominado "Poetisas", en parte del cual dice:

OÍO:

Han de saber Ustedes
que no hay nada más deplorable
nada más fastidioso
que las Señoritas Poetisas!

Estas Señoritas han invadido el mundo
han invadido los Círculos Literarios
han hecho morir del corazón,
a varios catedráticos!

Impulso de hablar sobre este libro, dejando un poco de lado esa especie de torjetero burlón que es "Por el rabo del ojo", escrito o publicado posteriormente, porque sufrí el impacto de lo auténtico. Coincido con Nana en su apreciación de las poetisas y, por mi parte, concurriré a la Sociedad de Escritores solamente una vez al año, cuando me "acarrea" Joel Sánchez para emitir el voto, ya que los intelectuales no escapan a esta manía nacional del sufragio. ¡Qué lindo propósito para un manapoema! Les tengo terror a los escritores, en general, y cuando estoy en alguna reunión con ellos me siento total, irremediable y definitivamente imbécil. Hablan, en verdad, de cosas muy difíciles, que no entiendo, y emplean vocabulitos escogidos, cuyo sentido se me escapa.

Recuerdo que lo mío me le pasaba a Sepúlveda Leyton, el que cayó, por su desgracia, en un almuerzo que le dieron por esos lejanos años con motivo de la aparición de "La fábrica". Era entre Préndez Saldaña y Alberto Romero, rumbo al ágape, cuando me divertí por la otra vereda y me giró, con muy poca diplomacia: "¡Me andas mostrando!".

En fin, he garrapateado estas líneas porque lei unos versos de verdad, escritos por una mujer de verdad y

Manos arriba! [artículo] Lord Callampa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Callampa, Lord

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Manos arriba! [artículo] Lord Callampa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile